

04 de junio de 2012

Fuente: La Verdad de Tamaulipas

Mientras las autoridades de Matamoros enfrentan una situación emergente y complicada para mantener a la ciudad con suministro de agua ante la baja progresiva de los niveles del río Bravo, la Junta de Aguas y Drenaje (JAD) atribuye la problemática a las autoridades de Estados Unidos, quienes construyeron una "represa" de un sinnúmero de toneladas de rocas de concreto que obstruyen un mejor flujo de agua para este municipio.

El gerente general de la JAD, Salvador Treviño Garza, reveló ayer que para evitar que Matamoros se quede sin agua para el uso público urbano, se vieron en la emergencia de abrir las compuertas de un "bypass" para poder mantener con agua la obra de toma del río Bravo y así poder tener el suministro, porque por la obstrucción que tiene, su contraparte en Brownsville obstaculiza el flujo de agua en el río.

"Si no es por el bypass que se ubica en el ejido Rancho Viejo, la situación en Matamoros sería peor, y en estos momentos las bombas de la obra de toma del río Bravo estuvieran apagadas porque parte del río estaría seco", manifestó.

El ingeniero destacó que con la obra del "bypass" que fue construida hace 10 años a la altura de la bocatoma de la ciudad de Brownsville, la situación actual fuera crítica porque no habría manera de mantener el suministro para la ciudad.

Esa construcción "bypass" fue hecha de emergencia durante la crisis por el agua de 2012, cuando la ciudad se quedó sin suministro por la sequía extrema, con la finalidad de desviar el flujo del río para "esquivar" la represa de rocas que tienen los americanos en su obra de toma para retener el agua y poder mantener el suministro para la vecina ciudad.

Salvador Treviño atribuyó también los problemas por la escasez del agua en el río por la mala comunicación entre ambas representaciones de la Comisión Nacional de Límites y Aguas entre México y Estados Unidos (CILA), las cuales, al no ponerse de acuerdo entre los aforos, provocaron un desnivel al tener un mayor gasto en algún punto del río Bravo.

Señaló que se espera que dentro de las próximas 24 horas la CILA envíe un mayor aforo al cauce para que se normalice la situación, que por el momento es difícil porque en los últimos dos días el nivel

del río Bravo disminuyó más de un metro de profundidad; en unas horas el nivel bajó de tres metros con 25 centímetros a 2.85 ayer al mediodía, y no descartó que para las próximas horas disminuya aún más.

Aunque resaltó que mientras se tenga abierto el "bypass", disminuye el riesgo de que se tengan que racionar el suministro para la ciudad, dijo que lo más importante y óptimo es que la CILA libere un mayor flujo para elevar el nivel del río Bravo a su nivel promedio habitual de 4.25 metros.

El gerente general del organismo operador de agua en este municipio reiteró que las lagunas de sedimentación contiguas a la obra de toma del río tienen una capacidad de almacenamiento para suministrar agua durante dos días a la ciudad, las cuales se encuentran en niveles adecuados después de que se bajara la presión de agua en la ciudad durante 7 horas -desde las 11 de la noche del jueves a las 6 de la mañana de este viernes-.